

## TE ADORO

En su celda de la cárcel de Scheveningen, después de la comida, Tito rezaba el conocido himno Adoro te devote. Él mismo lo explica en su escrito "Mi celda", en el cual narra su experiencia durante el tiempo de cárcel: "El Adoro te devote pasó a ser mi oración preferida. Con frecuencia la canto en voz baja y me es de gran ayuda como comunión espiritual". He aquí el inicio y el final:

Te adoro con devoción,  
Dios escondido,  
oculto verdaderamente  
bajo estas apariencias.

Jesús, a quien ahora veo oculto,  
te ruego que se cumpla  
lo que tanto ansío:  
que al mirar tu rostro cara a cara,  
sea yo feliz viendo tu gloria.



**Tito Brandsma**  
Carmelita y Mártir

Canonización: 15 de mayo de 2022

Anno Brandsma nació el año 1881 en la región holandesa de Frisia. Ingresó en la Orden de los Carmelitas el año 1898 tomando el nombre de Tito, como su padre. En octubre de 1899 emitió la profesión y el 17 de junio de 1905 fue ordenado sacerdote. A lo largo de su recorrido académico Tito se especializó en filosofía y en teología mística. El año 1923 colaboró en la creación de la Universidad Católica de Nimega, de la que unos años más tarde fue Rector Magnífico.

En los años que precedieron a la segunda guerra mundial Tito se declaraba abiertamente contrario a la ideología nazi. Durante la ocupación de Holanda defendió la libertad de prensa y en particular de la prensa católica. Fue detenido en enero del 1942 y el 26 de julio del mismo año murió en el campo de concentración de Dachau tras serle administrada una inyección letal. Beatificado el año 1985.

Para más información sobre Tito Brandsma

[www.ocarm.org](http://www.ocarm.org)



@Carmelites.ie



@ocarm\_org

Todas las representaciones de Tito se publican contando con la generosa licencia de la Provincia Carmelitana de los Países Bajos, excepto Vitral de Tito ante el Santísimo Sacramento, capilla de los Padres Carmelitas de Houston (Provincia del Inmaculado Corazón de María).

**Tito Brandsma**  
Carmelita y Mártir

## 3. Sobre La Eucaristía





## La vida eucarística del Carmelo

Por ser de una importancia central para la vida cristiana, no sorprende encontrar la Eucaristía en el corazón de la vida Carmelitana, ya desde sus remotos inicios. Los primeros carmelitas construyeron un oratorio en medio de sus celdas del Monte Carmelo para facilitar la oración común y la celebración de la Eucaristía. Este espacio sagrado sería un punto focal para el encuentro de unos con otros y con el Señor resucitado. Hasta las reformas del papa Pío X a comienzos del siglo XX, no era habitual la recepción diaria de la Sagrada Comunión. Sin embargo, siguiendo lo establecido en la *Regla del Carmelo*, la recepción diaria del Sacramento era habitual en las comunidades carmelitas desde mucho tiempo antes. También era una constante en la vida y espiritualidad de Tito Brandsma, que ingresó en la Orden del Carmen en 1898, en Boxmeer (Holanda), una ciudad muy devota de la Eucaristía.



## Alimento para el viaje

Tito estaba convencido de que nuestra vida espiritual, igual que nuestra vida física, necesita alimentarse. En Elías, el profeta del Carmelo, veía el modelo de la vida carmelitana. Tal como Elías, en su viaje a través del desierto hasta llegar al Monte Horeb, fue sostenido por un alimento celestial y milagroso, también nosotros somos fortalecidos por el don de la Eucaristía mientras *“realizamos el viaje de la vida de aquí abajo”*. Tito fue detenido por su intrépida defensa de la libertad de la prensa católica y de los derechos humanos fundamentales en los Países Bajos ocupados por los nazis, Tito vivió la experiencia de este *“caminar con la fuerza del pan divino”* cuando hubo de recorrer su propio viacrucis, entre enero y julio de 1942, hasta acabar en el campo de concentración de Dachau.

***“En el Santísimo Sacramento Cristo se nos da de nuevo, y no solo Él como Segunda Persona de la Santísima Trinidad, no, nos dice que las tres Personas fijarán su morada en nuestro corazón, si estamos unidos a Él”***

**- Tito Brandsma**

## De celebrar frecuentemente la Eucaristía

Tito se reafirmaba en la importancia de celebrar frecuente de la Eucaristía leyendo a los santos carmelitas como María Magdalena de Pazzi y Teresa de Ávila. También lo destacó al presentar la vida y mensaje de la santa Lidwina, venerada a nivel nacional en los Países Bajos.

## Orar después de la Comunión

Siguiendo la tradición carmelitana, Tito subraya la importancia de dedicar un tiempo a orar después de recibir la sagrada Comunión. Es un momento

realmente contemplativo, ya que, después de recibir al Señor resucitado, tratamos de permanecer abiertos para que Él realice grandes cosas en nosotros. Tito vincula esta oración después de la Comunión con la figura de Elías: *“En las grutas del Horeb Dios habló al profeta mediante el susurro de un viento suave. El Señor no estaba en la tormenta, ni en el terremoto, sino en el viento sutil. También nosotros, después de la Comunión, permanecemos en las profundidades de nuestro espíritu en contemplación ante las especies eucarísticas, ya que Dios está pasando”*.

## Comunión espiritual

Santa Teresa de Ávila recomienda con frecuencia la comunión espiritual cuando no se puede recibir el Sacramento. Probablemente Tito no debía imaginarse antes de ser detenido hasta qué punto sería importante esta práctica para su vida, como tampoco los lectores de santa Teresa habrían advertido tal vez la importancia de la comunión espiritual antes de este tiempo de pandemia. Tito tuvo en Dachau la posibilidad de recibir la sagrada Comunión, incluso el día de su muerte, pero no siempre fue así. En la cárcel de Scheveningen, no pudiendo celebrar Misa con pan y vino, Tito explica: *“Cada mañana, me arrodillo y digo las oraciones de la Misa diaria y la comunión espiritual”*. En el campo de Amersfoort guiaba la oración comunitaria rezando con sus compañeros de prisión la comunión espiritual.

## La Eucaristía y la contemplación

Una enseñanza que Tito Brandsma repetía a menudo es que *“la vida contemplativa mística es fruto de la vida eucarística”*. De la Eucaristía recibimos la fuerza para acoger el don de la contemplación. Decía a un grupo de jóvenes: *“Las buenas obras no son suficientes: es necesario concienciarse de que servir a los hermanos es una exigencia de nuestra unión con Dios”*.